

# 150 AÑOS de FERROCARRIL Alicante - Madrid

## ALICANTE ANTES DE LA ERA FERROVIARIA: PUERTO Y CIUDAD

### ► La ciudad

El en año 1845 Alicante era una ciudad con 19.021 habitantes. Sus murallas, reedificadas en 1810 por el ingeniero Ordovas, tenían cuatro puertas de entrada, la de la Reina (al NNO) la Nueva (al ENE), la de San Francisco (al O) y la del Muelle (al SSE). En su interior, unas 3.000 casas de buena fábrica se distribuían en calles rectas y anchas, ya empedradas y con grandes aceras. Las plazas más importantes eran las de la Constitución, la de Isabel II, el Barranquet y Santa Teresa, destacando el hermoso Paseo de la Reina por sus olmos negros y la fuente en su extremo, obra debida a Pablo Miranda en 1821, brigadier graduado del cuerpo de artillería.

Las principales instituciones de la ciudad eran su Casa Ayuntamiento, las escuelas de primeras letras para niños (9 de niños y 14 de niñas), el Consulado que a su vez sostenía una escuela de náutica (establecida en 1721) y otra de dibujo (fundada en 1795), la Sociedad Económica de Amigos del País (fundada en 1834), el Círculo de Comercio (creado en 1835) y una interesante Biblioteca pública que se encontraba en la misma Colegiata. Entre los establecimientos que se encontraban a cargo de la junta municipal de beneficencia se pueden citar: El Hospital de San Juan De Dios (1333), el Hospital de la Caridad, La Casa de Misericordia (1743), la Hospitalidad domiciliaria, la Inclusa o casa de Maternidad (1786). Había un establecimiento de baños, dos parroquias (la Colegiata y Santa María), seis ermitas, nueve conventos y dos lavaderos públicos.

La ciudad se encontraba protegida por el Castillo de Santa Bárbara, que en aquellos años era considerado como la plaza fuerte más importante del antiguo Reino de Valencia. Extramuros a la ciudad había también dos grandes alamedas, la de San Francisco y la de Capuchinos y la importante fábrica de cigarros.

Era una ciudad que se encontraba en el umbral de la era industrializada. La modernización de su estructura urbana se inició a mediados del siglo XIX relacionada con la expansión económica, el crecimiento de la población, los efectos de la desamortización, el derribo de las murallas, la construcción y ampliación de las instalaciones portuarias y la llegada del nuevo sistema de transporte, el ferrocarril.

Como nos comenta Javier Vidal: “sin duda en el periodo que transcurre entre mediados del siglo XIX y la primera década del siglo XX la ciudad se transformó, adquirió un perfil urbano más acusado, se especializó en servicios y, para ello, se apoyó en la centralidad que la infraestructura ferroviaria había desarrollado respecto del territorio en el que Alicante se insertaba. Alicante se conformó y especializó como una ciudad moderna, en la que los requerimientos de su propio crecimiento se tradujeron en progresivos cambios para la población, especialmente en los que se refieren a la necesidad de introducir mejoras en el uso y el abastecimiento regular de agua potable; la construcción y renovación del alcantarillado, en la utilización creciente del gas y de la electricidad, así como en la construcción de una red de tranvías”<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> VIDAL OLIVARES, J. “Los nuevos servicios públicos y la ciudad de Alicante en el siglo XIX”, En Aguilar Civera, Inmaculada (coord), *El Tranvía de Alicante. Presente y futuro*, Valencia, Conselleria d'Infraestructures i Transport, 2007.